

# Alfa y Omega de la Bioética<sup>1</sup>

*Ángel Alonso Salas\**

Seguramente muchos de nosotros hemos encontrado en diversos escaparates y librerías textos con títulos como *Filosofía para Dummies*, *Sartre en 90 minutos* o *Yoga para principiantes*, pero no hemos encontrado un *Bioética para Dummies*. Aunque pareciera que esta serie de títulos son peyorativos por los términos “dummies”, “en 90 minutos” o “para principiantes”, dichos textos tienen como finalidad que el lector que desconozca del tema, sea inexperto o principiante en esta materia, pueda entender los principales problemas y cuestionamientos abordados a lo largo del texto. Cabe destacar que dichos textos se han convertido no sólo en éxitos publicitarios, sino en un manual de consulta sobre temas difíciles, complejos y específicos. Ahora bien, ¿por qué iniciar la presentación de un libro de esta forma? Simple y sencillamente porque considero que el texto de *Ensayos sobre ética de la salud. Aspectos clínicos y biomédicos* (Vol. II) fácilmente podría tener el título de *Manual de Bioética*, pero debido a que

se cuentan con diversos títulos con este nombre, considero que un subtítulo que se le podría dar a este volumen sería el de “Bioética para principiantes”; “Bioética para dummies” o “Bioética en 90 minutos”. Confío en que el lector de esto no lo tomará de manera despectiva, sino que a la postre de la lectura de este texto se percatará del valioso y loable esfuerzo colectivo por llevar a cualquier lector al conocimiento, difusión y problematización de los diversos dilemas y conflictos bioeticistas sobre el inicio y fin de la vida del ser humano. En este sentido, el hecho de mencionar las opciones de dichos subtítulos no pretende minimizar o ridiculizar el contenido, sino más bien, el destacar que cualquier tipo de lector que esté o no familiarizado con el tema encontrará en este volumen una serie de planteamientos vigentes, problematizadores y sumamente enriquecedores de ciertos aspectos de los aspectos clínicos que se encuentran desde el inicio de la existencia humana hasta la muerte del sujeto. Si me permiten una segunda comparación, este volumen sobre la ética de la salud, sería semejante al Alfa y Omega de la bioética, en donde se anuncian, explican y ponen en discusión todo el microcosmos y macrocosmos que supone la vida del ser humano, desde su procreación y aparición,

<sup>1</sup> Reseña de Álvarez Díaz, J. A. y López Moreno S *Ensayos sobre ética de la salud. Aspectos clínicos y biomédicos*. Vol. II (aspectos clínicos). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2014. ISBN 978-607-28-0226-1.

\*Profesor de la FES Acatlán en la Licenciatura en Filosofía y la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior.

la reproducción humana asistida, la sexualidad, la nanotecnología o interrupción del embarazo, hasta el de la voluntad anticipada, la demencia, la experimentación humana, sedación y cuidados paliativos, en donde diversos investigadores explican con detalle y profundidad cada uno de los resquicios que supone el enigma de la existencia humana en el universo del alfa y omega de la bioética. Veamos a grandes rasgos el panorama que ofrece este libro. En primer lugar, tenemos el artículo de Montoya quien desarrolla los aportes de la ética del cuidado y ética sexual, así como las definiciones de sexualidad y salud sexual en la OMS. Es importante destacar que:

la reflexión bioética acerca de la sexualidad humana parte de interrogantes que todavía requieren perfeccionamiento: ¿Qué es una conducta sexual? ¿Cuáles comportamientos o cogniciones pueden considerarse naturales? en ¿Qué es lo éticamente correcto o permisible en una conducta sexual? ¿Cómo puede una conducta sexual comprometer la dignidad humana? ¿Cuáles son los mínimos morales que deben regular una conducta sexual en la sociedad actual? ¿Debe ser la sexualidad un terreno exclusivamente regulado por la autonomía de cada persona? (Álvarez y López, 2014: 9)

Motivo por el cual se remite al lector a las aportaciones de Carol Gilligan y la ética del cuidado en la década de los 80's, y realiza un análisis de la sexualidad a partir de los principios de respeto a la persona, beneficencia, no maleficencia y justicia. La irrupción de la sexualidad desde la óptica de la bioética posibilita el reflexionar acerca de la bioética en los niveles confidencial, privado e íntimo, en donde Sorokin y otros investigadores llevan a cabo una reflexión a partir del análisis de una película que transmitió el canal televisivo de HBO, a saber, *Miss Evers' Boy*, en donde se documenta la evolución de la sífilis en la ciudad

Tuskegee (Alabama, USA) entre 1932-1972. Dicho análisis hace mención de todo el entramado bioeticista de esta producción televisiva en donde la reflexión acerca de la cuestión étnica, la falta de información a participantes del experimento, la postura ética del personal de salud que se prestó para el experimento, las poblaciones vulnerables, el conflicto de proyectos y la responsabilidad implícitas en dicho experimento con seres humanos. Cabe destacar que también se hace mención del caso de Tuskegee en Guatemala y los efectos de la penicilina contra la sífilis que fue un experimento con soldados, presidiarios, pacientes psiquiátricos, hospitalizados, etc. Dichos casos llevan a reflexionar acerca de los derechos de la personalidad como “los derechos supremos de las personas desde la perspectiva civilista, los que garantizan el goce de sus bienes personales” (Álvarez y López, 2014: 36), tales como el derecho a la disponibilidad del propio cuerpo, derecho a la imagen, derecho a nombre, filiación, seudónimo, etc., cuestión de suma importancia en nuestros días. Sin embargo, también encontraremos en el artículo de Álvarez y Hernández cuestiones referentes al aborto e interrupción voluntaria del embarazo desde la óptica bioeticista, en donde se explica que cuando se hace referencia al aborto es posible caer en tres reduccionismos, a saber, el tecnocrático, el religioso o jurídico, por lo que dichos autores desarrollan una breve historia del aborto desde lo citado en el *Código de Hammurabi* hasta nuestros días, las clasificaciones de aborto, y, todos los dilemas bioéticos implicados en dicha práctica. Pero en el universo de la bioética y en los misterios de la génesis de la especie humana no sólo existen casos de sujetos que deciden interrumpir voluntariamente un embarazo, sino que existen casos de sujetos o parejas que no se ven imposibilitados a procrear a un ser humano, por lo que deben recurrir a un tratamiento de reproducción humana asistida, y es en este sentido que Álvarez y Urbina desarrollan

toda una serie de problemas que se derivan de la fertilidad humana, así como la explicación de la esterilidad, infertilidad, inseminación artificial, subfertilidad, FIV, y de ciertos tipos de maternidad y paternidad. Dicho espectro de la gama de problemáticas bioeticistas del inicio o alfa de la vida del ser humano se complementa con el artículo de Coronado referente a la bioética y nanotecnología, en donde se analizan las circunstancias en torno al nacimiento de los seres humanos. Dicha investigadora afirma que:

A pesar de esta tendencia al cuidado del recién nacido que nos es otorgada por procesos biológicos y evolutivos, impacta conocer las cifras de mortalidad reportadas por la Organización Mundial de la Salud, Cada año nacen en el mundo 130 millones de bebés. Más de 10 millones morirán antes de cumplir 5 años y 8 millones lo harán antes de cumplir el año de vida. Entre un 40-50% de estos niños morirán dentro de los primeros 28 días de vida, lo que implica que alrededor de 4 millones de neonatos mueren cada año en el mundo; la mayor parte de estas defunciones son prevenibles con intervenciones sencillas. (Álvarez y López, 2014: 90)

En este sentido explica que las diversas problemáticas legales, clínicas y éticas en los problemas de morbi-mortalidad neonatal y el impacto que la atención de estos niños tienen sobre los sistemas de salud. En este orden de ideas, este bloque referente a la procreación, fecundación exitosa o no de los productos y los problemas que se originan en el inicio de la vida serán complementados con una conjunción de artículos que manifiestan el ocaso de la existencia humana, es decir, el omega de la vida humana y de todas aquellas problemáticas bioeticistas de la finitud. Será el artículo de Zúñiga referente a la bioética y cuidado del anciano con demencia, en donde se desarrollan

las principales implicaciones éticas, económicas, jurídicas, políticas y médicas ante el cuidado de la demencia, en donde “el problema ético principal sobre el cuidado del anciano con demencia se centra en el papel que desempeñan la autonomía y el grado de capacidad de decisión para expresar sus preferencias en función de su cuidado”, (Álvarez y López, 2014: 97) así como también:

es muy importante identificar los valores éticos en la práctica clínica en la toma de decisiones, como en el caso concreto en el cuidado de los ancianos con demencia para ofrecer el mejor curso de acción, con la finalidad de proteger el grado de autonomía que conserve el paciente con demencia de acuerdo a sus capacidades cognitivas el mayor tiempo posible y al mismo tiempo otorgar la mayor beneficencia, debido a su vulnerabilidad, ya que estas capacidades se afectan de manera gradual y progresiva en la mayoría de las demencias. (Álvarez y López, 2014: 100)

Este tipo de problemas de salud a la que todos estamos expuestos posibilita el reflexionar la voluntad anticipada en bioética, es decir, su origen, desarrollo y función médica, análisis que desarrolla Sánchez en donde se lleva a cabo una descripción del contexto en que surge y se desarrolla la voluntad anticipada a partir de “dos aspectos que han impulsado su práctica desde la perspectiva bioética: por un lado, el principio de autonomía en la relación clínica y, por otro, la obstinación terapéutica a consecuencia de avance tecno-científico”. (Álvarez, López, 2014:115), así como también es necesario el realizar un “análisis propositivo de la función médica que tiene la voluntad anticipada, la cual no ha sido considerada ni por la legislación ni por los propios profesionales de la medicina en no pocas ocasiones”. (Álvarez y López, 2014:116) Es por esta razón que en el ocaso de la vida del ser humano se vislumbran

los cuidados paliativos y el arte del bien morir, en donde Zúñiga, Trujillo y Ochoa llevan a cabo un análisis de todas las implicaciones que tiene el proceso de la muerte clínica mediante los cuidados paliativos, en donde “la bioética, ante la problemática de las enfermedades neurodegenerativas de inicio tardío, intenta buscar respuestas viables y prudentes a cuestiones actuales y comprometidas como las enunciadas, para ayudar al profesional de salud en la toma de decisiones en situaciones de incertidumbre”. (Álvarez y López, 2014:137) Sin embargo, no siempre se recurre a los cuidados paliativos, razón por la cual Taboada plantea las implicaciones bioeticistas que tendría la sedación al final de la vida, en donde “la sedación pasó a ser considerada como una herramienta terapéutica potencialmente útil en la atención de los pacientes al final de la vida”. (Álvarez y López, 2014:141) Por esta razón la autora comparte una serie de definiciones y terminología (sedación paliativa vs terminal, tipos de sedación –superficial o profunda-, o bien, intermitente o continua); indicaciones clínicas y procedimientos técnicos para la sedación; los problemas éticos de sedación; una comparación con la eutanasia y todos los problemas que surgen ante las enfermedades terminales. Ante todo lo anteriormente dicho,

la medicina paliativa entiende el así llamado «derecho a morir con dignidad» no como un derecho a solicitar la muerte, sino como el derecho que tiene toda persona a recibir una asistencia solidaria, integral y competente en la etapa final de su vida. De este modo, podemos afirmar que el acompañamiento al «buen morir» impone una serie de exigencias éticas profesionales de la salud y a la sociedad en general; exigencias que se concretan con el deber de brindar una atención sanitaria de calidad técnica y humana, que abarque todas las dimensiones de la persona (Álvarez y López, 2014:167).

Hablar de la sedación nos remite a otro problema clásico de la bioética, a saber, el de la eutanasia. Este tema es tratado por Llorente desde la óptica literaria en donde a partir de los escritos de Thomas Mann, en especial *Los Buddenbrook* remite a las diferencias entre el médico antiguo (viejo) y el moderno (joven) y cita diversos fragmentos para reflexionar acerca de la postura o lectura bioeticista que se puede hacer de la literatura, así como también hace referencias a *Doktor Faustus* y *Montaña Mágica*. Remitir al lector a la literatura para comprender desde otro enfoque el problema existente en la eutanasia tiene como la finalidad analizar “las peculiares características de este tipo de enfermo, normalmente acomodado desde el momento en que puede permitirse largas estancias en instituciones nada baratas; lo cual, por otra parte, arroja nueva luz sobre la problemática de la relación médico-paciente”, (Álvarez, *Ensayos sobre ética de la salud* López, 2014: 176) y que será contrastada con la eutanasia activa a partir del texto de *Los Thibault* de Roger Martin du Nord. Finalmente, este volumen finaliza con un texto sumamente interesante de Lolos en donde se comparte una versión latinoamericana de bioética y la manera en que se ha llevado a cabo el Programa de Bioética en la Universidad de Chile.

Hasta aquí una breve reseña e invitación a la lectura de los artículos y temas aquí tratados en este espectro de dilemas bioéticos del inicio y fin de la vida del ser humano. Cada uno de los artículos contenidos en este volumen dejarán al lector con la sensación de hacer algo, de que ante el problema clínico y biomédico que es sumamente complejo y complicado, se deberá darle una continuidad y que falta mucho por hacer, por lo que se espera el tercer volumen de esta colección. De igual manera nos lleva a pensar que si lográramos resolver los problemas planteados en el alfa de la bioética, tales como incidir en la disminución

de cantidad de muertes neonatales o el asegurar una mayor calidad y estabilidad de la vida en la especie humana, tendríamos como consecuencia un incremento en las problemáticas sobre la finitud en el escenario de demencia, enfermedades degenerativas o terminales, por lo que el omega de la bioética sería aún más complejo. De igual forma, la toma de conciencia hacia la sedación, eutanasia o cuidados paliativos, nos permitiría el contar con mayores argumentos, posturas éticas, valores y herramientas para poder brindar una

mayor atención (desde los principios bioéticos) a los que padecen alguna enfermedad no terminal, pero que al final del día, se convertirá en un reto que deberán afrontar los sistemas sanitarios ante el incremento de personas que sean “adultos mayores” propensos al Alzheimer o demencia. Es por este motivo que celebro la existencia y aparición de este ejemplar que se convertirá en una guía o manual para los principales problemas y dilemas bioéticos que se derivan de la existencia del ser humano.